

Altolegis de  
San Carlos.

1806

La Pta punta de la cima remite  
una observación que la dirige el  
Sr. Dr. José María Ribeiro.

Leida }	27 de Marzo	F. Dr. José Ribeiro.
Cuenca }	26 Abril	

En la observación del 1806 se remitió la  
observación original a la Pta punta  
de la cima



N. 521

87-4-A = n° 6

} *comitatus* 58 } *comitatus*  
} *comitatus* 59 } *comitatus*



El Doctor D. José Ma-  
ria Peralta, Cirujano del  
R. Cuadro de Zapadores  
minadores, y Primer Atu-  
dante de cirugía de los  
Hospitales del Ejército del  
Cuarto de San Roque, ha  
remitido a la Junta  
Superior Gubernativa  
la Obervación adjunta  
de un caso práctico el  
que ha ocurrido, solicitan-  
do qd. la pare a la cen-  
sura de ese R. Colegio  
y para de materia en  
una de las asambleas  
literarias semanales:  
y la Junta ha au-  
dado dirigirla al T.

como lo ejecuta para  
el fin q.d. desea otros  
profesores.

Dijo que al. S. m. d.

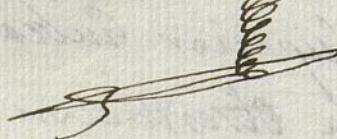
Aranjuez 20 de Feb. de 1806.

Leonardo de Galliz. C.F.

Francisco Villiers



Yonacio Lacaba



Petru Vidart

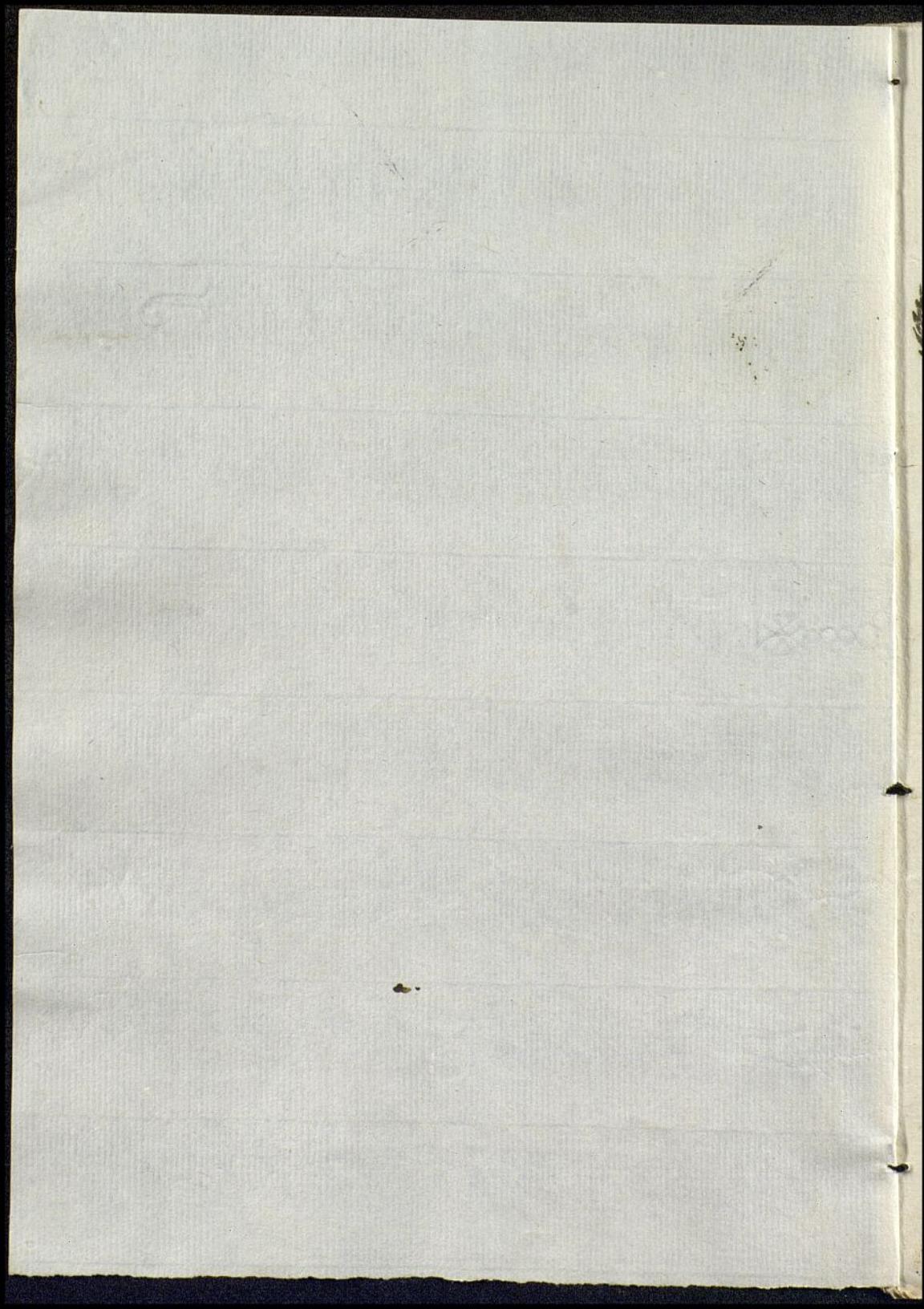


Antonio Paredes

pres del R. Colegio de Jurisprudencia de su Exmo

Nº 521

87-L-A-<sup>o</sup>6





En el dia 27 de Marzo se leyó  
una observación del Dr. Dr. José María  
Tulcan dirigida por la Jun-  
ta superior, que en compendio  
dice lo que sigue. ~ En el dia  
21 de Noviembre ultimo pasó  
de Gibraltar a la ciudad de  
San Roque Dña Angela Nouva-  
let con una niña que criaba  
de edad de 7 meses, la qual  
no tenía vértigos algunos de  
años, y solamente deposicíon los  
excrementos en muy conter-  
cindad, y con muchísimos  
trabajos por una abertura pre-  
ternatural muy pequeña, q.<sup>e</sup>  
tenía la niña junto a la ore-  
quilla. Esta pequeña aber-  
tura, segun el autor, era el  
extremo del intestino recto

con su espíritu y músculos elevadores; formando una linea curva, cuya convexidad miraba al cocix. viendo el caso tan apurado, y creyendo q.<sup>c</sup>. la dilatación de esta abertura preternatural por algun medio meccanico, sería infructuosa, se determinó a practicar una abertura en el sitio correspondiente al ano; pero antes de excavarla, se propuso diminuir la suma inviabilidad y debilidad que tenía su Madre con el uso del laudano líquido, y tintura de Quina, a fin de que la leche, único alimento de la Niña, trubiese las mezjones calidades. En el dia

23 del mismo mes hizo la  
operación, valiéndose de un  
trocar corto, sulcado, dirigido  
acia adelante, y de modo q.  
formase un angulo agudo con  
el intestino: penetró una pul-  
gada, e inmediatamente salió una  
porción de excrementos clavos  
por la ranura de dicho trocar;  
le quito, y por medios de un  
bitini dirigido por el surco  
de la cannula, hizo una aben-  
tura crucial. Concluida la  
operación introdujo una ca-  
nula sólida de plomo, y luego  
de quitada compareció una  
tigera emonmagia, que se con-  
tribó con la misma cannula,  
que nuevamente metió en  
la hendidura. A las seis horas  
de la operación tubo que

quitar el aposito a causa de  
los grandes coratos que la  
Niña temia para sanar; y en  
efecto salio una buena por-  
cion de excremento; pero uno  
nueba emonxagia, que se detin-  
bo con la aplicacion del  
*Nodus formicarum rubrum*  
*Cayena*, astringente y absolu-  
rente muy eficaz, & decantado  
por la Anijia del Norte. Des-  
pues aplicó una torunda,  
nilas, y un vendage T. A la  
noche con el fin de prevenir  
la inflamacion mando a la  
Niña tres dracmas de Xana-  
ve de meconis. En las cura-  
ciones consecutivas aplicó  
una canula de plomo con el  
cerato de Bell para impe-

2  
dir las estrecheces. Por estos  
medios logró que la Niña  
depusiere por detrás en can-  
tidad y muy poco por des-  
lante, y se propuso la aplicar-  
ción de la piedra inferior en  
este sitio para tapar entera-  
mente la abertura; pero la  
precisión de tener que ne-  
gociar a Gibraltar la Madre  
de la Niña, impidió al autor  
ver perfectamente curada  
a la criatura; sin embargo,  
en el día dos de Enero vio  
por ultima vez a ~~la~~<sup>menor</sup> Niña  
que nana ~~vee~~ deponeía por  
delante.

En las reflexiones se ad-  
mira en primer lugar de que  
la enferma no haya quedado  
con incontinencia de heces,

fallando el espíritu en la abertura artificial. tambien creé que las heridas del intestino recto, no deben ser tan graves como las de los demás intestinos, pues se conta aquellas en varias operaciones que practicamos, sin graves accidentes, al paro que no sucede lo mismo con los otros intestinos, quando llegan a sufrir alguna herida.

### Censura

Esta observacion presenta un caso bastante raro, aunque no desconocido de los autores, y que tuvo un fin favorable por medio de una operacion que raras veces es seguida de una curacion feliz; sin embargo de que es el unico medio a que podemos apelar. tal

ver contribuyó no pocos a  
esta felicidad el haber prepa-  
rado a la Madre, para que  
diese buena leche a la Niña,  
y el haber prevenido las fa-  
tales terminaciones de la  
inflamación que sobreviene  
a estas partes en iguales cir-  
cunstancias, por el buen uso  
que hizo de lo que nos presta  
la farmacia; este es otro de  
los motivos que prueba la  
necesidad de reunirse en  
el Cirujano todos los con-  
cimientos medicos, como lo  
dice el autor, a quien, por  
mi parte, soy las gracias  
de haberle dirigido una  
tan apreciable observación.  
Sin embargo de lo expuesto,  
y para cumplir con mi  
deber, que se dirige a la mis-

trucción común, dice alguna cosa relativa al modo como se hizo la operación, y algunas otras circunstancias.

Tres dracmas de xanabe de meconio dadas por una vez a una Niña de siete meses, es cosa algo extraña, quando las criaturas han nacido y han bitan en el suelo de la Peninsula. He visto mas de una vez que sin embargo de ser indicado el opio, una dracma de dicho xanabe ha causado ventigos, vomitos y hypotimias, dado a sujetos de la misma edad: tal vez la Niña que sufrió la operación, aún conservaría la disposición q<sup>e</sup>. tiene la gente del norte deno afectarse por semejante remedio.

Algunas veces el intestino se conserva con

muy poco diámetros a mar-  
nera de condon hasta mu-  
cho mas arriba de la pri-  
mera pívera del cocix; en este  
caso es muy difícil, por bien q.  
se dirija el troacar poder  
henir el intestino; uno de los  
motivos por que esta opera-  
ción muchísimas veces ha  
salido infructuosa. Otras veces  
el intestino un poco mal  
anfibra de su abertura, si la  
hay como sucede en el caso de  
que se trata, está muy inchado  
por la presencia de los mate-  
riales, y entonces no es tan  
difícil tropear con dichos  
intestinos al introducir el  
troacar: pues así es regular  
estubiere el intestino de la  
Niña. El cirujano quando

se determina a hacer se-  
mejante abertura, no sa-  
be si el intestino esté o no  
dilatado para poder ser  
henido por el trocar, Y  
esto quiere decir, que hace  
la operación sin la seguri-  
dad debida: supuesto que  
se ha de ir como palpau-  
do tinieblas, me parece mas  
regular que en casos seme-  
jantes se introduzca un  
estilete flexible, que ter-  
mine en botón por la  
abertura que corresponde  
al extremo del intestino  
recto, y dirigido el estilete  
hacia el sitio donde debe  
corresponder el ano, se  
podrá facilmente hacer una  
abertura por la parte

exterior hasta encontrar  
el botón de dicho estilete,  
y luego por medio de una  
sonda canulada, se puede de-  
terminar la operación sin  
riesgo, y con muchíssima se-  
guridad.

El que haya a visto, que  
después de cortada una bue-  
na porción de intestino  
recto con su esfínter, no ha  
quedado el enfermo con in-  
continencia de heces, no  
se administrará dr que la na-  
~~tráculera~~ <sup>se</sup> haya podido formar  
una cosa que haga veces de  
esfínter en la niña que su-  
frío la operación. Sabemos  
que la naturáculera escapa  
de suplicios cientos de defectos, va-  
liéndose para su ejecución

de unos medios las mas veces impenetrables al conocimiento humano; pero esto no perjudica al arte de curar, pues lo que nos importa es saber que ella procede de esta o de aquella maniera, aunque no sepamos como lo ejecuta.

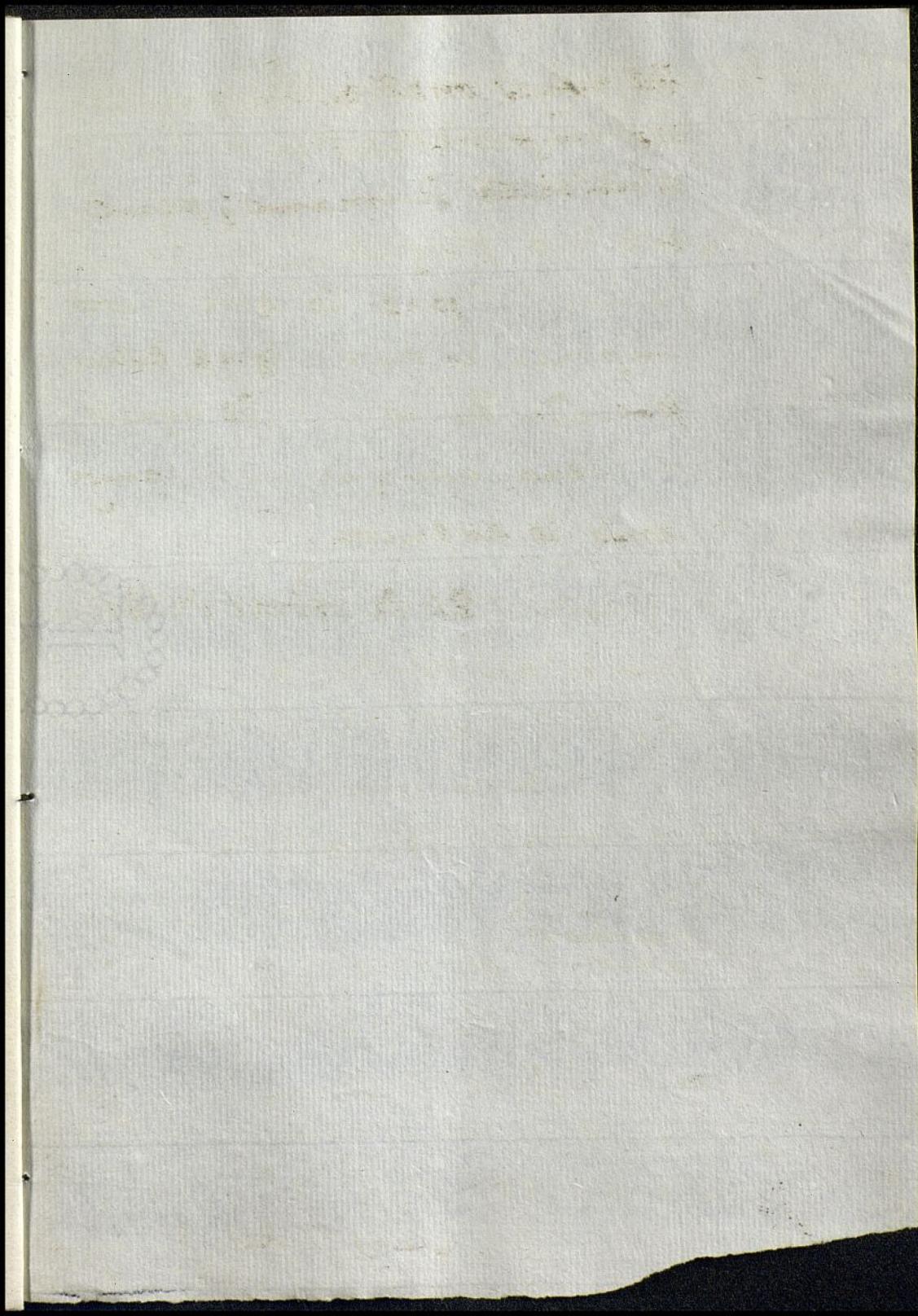
Madrid 24 de Abril de 1806.

Habria podido hacer algunas reflexiones para aclarar algunas dificultades a que da margen esta observacion, y si la debididad en que me hallo no me lo hubiere ~~estorvado~~ impeditas; pero nada se ha perdido, supuesto han de dar dictamen mis sabios compañeros que tienen que hablar cosa.

Madrid 28 de Abril de 1806.

Josef Rides





April 23 de 1811 to H. C. Goldsmith



